



Malos Versos y Buena Prosa

EGO SUM

Es bastante curiosa la manera cómo los próceres del antaño nacional portaron de poetas, tal vez porque el fútil verso, en boca de todos — los de arriba y los de abajo — era la admirable costumbre repentina de Chile de sus días. Los próceres, sin embargo, sin excepción alguna, contrariando su jerarquía intelectual, resultaron poetas más bien positivos, en todo caso menos auténticos que los ofrecidos por la voz popular, más espontánea a la cetera signa de los verdaderos poetas que no se producen todavía con la abundancia que ocurre en el presente, la más copiosa en nuestra América. Un claro ejemplo de lo que señalo lo da Camilo Henríquez. Cuando ocurrió el hallazgo de hierro en la zona de Pelvín, fray Camilo saludó el hecho con los siguientes mediodías versos publicados en "La Aurora de Chile", en su edición del mes de junio de 1812.

Ya todo se reúne
a engrandecer la Patria,
a sostener su esfuerzo,
su vuelo y miras altas,
Copiapó, Huasco y Rungue
le presentan mucha plata,
y en Pelvín halla el hierro
para forjar sus armas.

La prosa de fray Camilo, cualquiera que sea el color del cristal con que se la mire, era más rica y más valiosa. Lo mismo sucedió con Diego Barros Arana, siempre tan serio y tan solemne. También don Diego incurrió en el pecado de los malos versos, como

éstos que hablan de un misterioso romance de amor y luego quiso ocultar, celosamente, cuando comprendió que no agregaban nada a su fama literaria y sí la disminuían:

¡Cuánto deploro ya mi
triste suerte!
Vivir amando vuestros
bellas ojos
cuando comenzo que la
misma muerte
estoy bebiendo, trago a
trago, en ellos

Pero el caso de Barros Arana expresa un drama distinto. Lo cierto es que siempre le costó escribir, como no le costaba nada, en cambio, a Camilo Henríquez, siempre en la apariencia. La posesión de un estilo como lo anhelaba don Diego y al fin lo obtuvo, capacitándola como historiador sin tacha y crítico literario sin reparos, inexorable a la par que ameno, constituyó para él un difícil sacrificio. Es también lo que le da más rango a su valga humana, realmente superior.

Diego Portales, finalmente, me sirve como mi tercer botón para la muestra. Portales perpetró igualmente, una y otra vez, sin arrepentirse, el delito de los versos chatos. Los peores, para mi gusto al menos, fueron los que le envió a la Mercedes Barros, su vecina del fundo "El Rayado", en el valle de Aconcagua, a la que se empujó en conquistar — y lo logró — des-

de que la vio bañarse en el río a la hora de las diucas, cuando la niña estaba cierta de que nadie podía contemplarla. Pero don Diego estaba con el ojo alerta. La admiró y le escribió las pobres rimas que le hizo llegar:

Se empujó la agricultura
con anhelo singular,
para poder cultivar
la planta de su hermosura.
No se vió más preciosa
en el orbe hasta el confin,
que tú, preciosa araucana,
Y dije en hora muy buena:
te he de amar constantemente,
porque te vi floreciente
en situación muy amena.

La prosa de don Diego, en cambio, fue siempre magnífica en todo ámbito. De ello es un ejemplo — algo para las antologías — la carta que le envió a su comadre Rafaela Bevanilla: "Cátele usted comadre mía, el porte de las visitas que le haré por las que le hacía el año pasado. Creo que estaré esperando que se levante usted de su siesta para colarme a la casa, y que me despediré cuando las niñas, después de haber cabecado en sus asientos, se vayan entrando de una en una a acostarse y nos dejen solos. Me figuro que los dos nos quedaremos cabecada va y cabecada viene, como si nos estuviésemos haciendo cortesías; y en una de éstas me sale usted preguntando, medio dormida, que si me acuerdo de aquella vieja que parecía chocolate..."

La Prensa, Osorno, 6-VII-1973, P. 3.

Malos versos y buena prosa [artículo] Ego Sum.

AUTORÍA

Ego Sum

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Malos versos y buena prosa [artículo] Ego Sum.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile